

Propuesta de ceremonia para el Día de la Recordación de Itzjak Rabin



המחלקה
Departmento de
Emprendimientos
למפעלים
ציוניים
Sionistas
Organización Sionista Mundial



Shitim
Institute
Jewish and Israeli
Holiday Cultural Archive

Hemos elegido dedicar este acto al tema **de la paz**.

La primera parte se centra en la paz como la capacidad de acoger la diversidad de opiniones y la multiplicidad de voces. Una paz que puede sostenerse incluso en medio de la discrepancia.

La segunda parte aborda la guerra y la paz, y recuerda la última lucha de Itzjak Rabin: lograr la paz entre Israel y sus países vecinos, una lucha que culminó en su asesinato al término del acto por la paz.

Es posible optar por una de las partes o seguir la secuencia completa. Cada parte comienza con una narración de apertura e incorpora 2–3 textos que pueden ser leídos desde el escenario. También se incluyen citas de Rabin, que pueden proyectarse como trasfondo, y cada parte cuenta con una canción que puede escucharse o cantarse en conjunto.

En un marco comunitario, es recomendable sumar oradores de la propia comunidad. En aquellas comunidades donde resulte adecuado, se puede concluir con el canto de Hatikva. En un contexto familiar, los textos pueden servir como base para el diálogo y el estudio compartido.

Recomendaciones

- Escenografía: bandera de Israel, vela de recordación, imágenes de la Plaza Rabin después del asesinato.
- Camisas blancas para los narradores/as.
- Proyectar los textos o distribuirlos entre el público puede favorecer la atención.
- Para la clausura del evento: Se recomienda disponer con antelación de piedras de río y marcadores permanentes.



Narración

En la noche del sábado 4 de noviembre de 1995 (12 de Jeshván de 5756), el primer ministro Itzhak Rabin fue asesinado por un extremista judío, al término de un acto por la paz en Tel Aviv. El asesinato de Rabin, ocurrido hace treinta años, sacudió no solo a la sociedad israelí, sino que hirió profundamente a todo el pueblo judío en el mundo.

Hoy nos reunimos aquí no solo para recordar al hombre, sino también para evocar el camino que eligió recorrer. El asesinato fue un momento decisivo en la sociedad israelí, y sus ondas expansivas se sintieron intensamente tanto en Israel como en la diáspora.

La visión de Itzhak Rabin trascendía ampliamente las fronteras del Estado. Él comprendió que la fuerza del pueblo judío no residía únicamente en su tierra natal, sino también en su unidad como comunidad mundial: una comunidad que vincula a Israel con la diáspora a través de lazos de apoyo mutuo y de un destino compartido. Su liderazgo encarnaba la convicción de que una Israel segura y unas comunidades judías florecientes en todo el mundo están ligadas entre sí por un vínculo imposible de quebrar.

Incluso en este momento desafiante, cuando la guerra y una profunda tormenta interna en Israel debilitan el sentido de conexión que algunos judíos sienten hacia el país, y hacia sus propias comunidades, nosotros, miembros de la comunidad judía en todo el mundo, nos comprometemos a dedicar este día al estudio y a la acción, para poder sanar, crecer y construir un futuro mejor.

(Proyección de la imagen de la Plaza Rabin)

Projection

Sobre la Discrepancia y la Paz

Soy plenamente consciente de la inmensa contribución del sionismo religioso al Estado de Israel y al pueblo judío. El hecho de que sus partidarios expresen con tanta pasión sus opiniones sobre el proceso de paz es, quizá de manera irónica, el mejor testimonio de su compromiso con el sionismo. Pero no son menos sionistas quienes sostienen que Am Israel (el pueblo judío) tiene prioridad sobre Eretz Israel (la tierra de Israel).

Me resulta profundamente perturbador que algunos perciban el debate público sobre el proceso de paz como una confrontación entre religiosos y no religiosos. Hay judíos seculares que se oponen con vehemencia al proceso de paz, así como hay judíos religiosos que lo apoyan con fervor. Las decisiones que mi Gobierno y yo hemos tomado no nacen del odio hacia el judaísmo, sino del ahavat Israel (amor por el prójimo judío), con la ferviente esperanza de que nunca más un padre deba recitar kadish por su hijo caído; que nunca más nuestras jhevra kadishá (sociedades funerarias) deban recorrer las calles recogiendo restos ensangrentados; que nunca más un niño, en el día de su bar mitzvá, lea el maftir por primera vez sin su padre a su lado.

I. Rabin, en una carta al Rabino Lord Sacks, escrita pocos días antes de su asesinato y entregada al Rabino Sacks después del funeral de Rabin.

Narración

En la cultura judía, la discrepancia no es un peligro, sino una oportunidad. Permite diversidad, escucha atenta y profundidad. El verdadero peligro acecha cuando las diferencias de opinión no tienen un lugar legítimo ni se esclarecen, sino que se deslizan hacia un enfrentamiento destructivo. Dos de los cimientos de la tradición judía son las enseñanzas de que “estas y aquellas son palabras del Dios viviente” y que “se sigue la opinión de la mayoría”. Estos fundamentos expresan el reconocimiento de que las tradiciones, las interpretaciones y las opiniones diversas tienen su lugar. Cuando no se reconoce la pluralidad y no hay acuerdo sobre las reglas del diálogo, la comunidad se debilita y la sociedad pierde su fortaleza interior.

“Algunos se equivocan al pensar que la paz mundial solo puede construirse mediante la uniformidad de opiniones y cualidades... pero en realidad no es así. La verdadera paz no puede llegar al mundo sino precisamente a través del valor de la diversidad de la paz... cuando se revelan todas las posturas y todos los enfoques, y se demuestra cómo todos tienen un lugar, cada uno según su valor y particularidad.”

— Rabino Abraham Itzjak HaCohen Kook, *Ein Ayah sobre Berajot 9, 61*

El lugar donde estamos en lo cierto

de Yehuda Amijai

Del lugar donde estamos en lo cierto
no crecerán jamás
flores en primavera.

El lugar donde estamos en lo cierto
es duro y pisoteado
como un patio.

Pero las dudas y los amores
ablandan el mundo
como un topo, como un arado.

Y un susurro se oirá en el lugar
donde estuvo la casa
que fue destruida.

Este es un día para asumir juntos una responsabilidad compartida, basada en una memoria común: la memoria del asesinato y la del abismo que lo acompañó.

Distinguidos presentes, corresponde también enseñar a la generación que no recuerda noviembre de 1995 sobre la vida de Rabin: combatiente, libertador de Jerusalén, jefe del Estado Mayor, líder, servidor público y luchador por la paz...

Cada año, en esta fecha, alertamos contra el odio gratuito y la guerra entre hermanos, contra la incitación y contra la violencia que erosiona los cimientos de la democracia. Solo de nosotros depende aplicar la lección. Solo la historia dirá si la hemos aprendido.

— Reuven Rivlin, *expresidente de Israel, en la ceremonia estatal en memoria de Itzjak Rabin, al cumplirse 24 años de su asesinato.*

Cierre

Narración

El asesinato de Rabin constituye un recordatorio contundente de lo que puede suceder cuando grupos dentro de una sociedad comienzan a verse unos a otros como “el otro” e incluso como enemigos. Una discrepancia sana puede servir como antídoto vital contra esa escalada, al permitir encauzar las diferencias dentro de la sociedad hacia el fortalecimiento de la cohesión, la resolución de problemas y una mayor capacidad para encontrar caminos de avance en común.

Marquemos el Día de Rabin como una jornada de discrepancia constructiva, y ofrezcamos herramientas que ayuden a las comunidades a enfrentar, respetar y aprender — incluso a partir de diferencias intensas y persistentes.

— Rabina Melissa Weintraub, codirectora ejecutiva, *Resetting the Table*

Incluso en tiempos de polarización profunda, seguiremos buscando caminos de escucha, de responsabilidad mutua y de paz.

Canción

¿Quién es el hombre?

¿Quién es el hombre que desea vida,
que quiere gozar de días para ver el bien?
Guarda tu lengua del mal
y tus labios de hablar engaño.
Apártate del mal y haz el bien;
busca la paz y síguela.

Mi Halsh?

Mi ha-ish he-chafetz chayim Ohev
yamim lirot tov
Netzor leshoncha me-ra Usfatecha
midaber mirmah Sur me-ra va'aseh
tov Bakeish shalom ve-radfehu

מי האיש?

מי האיש החפץ חיים
אהב ימים לראות טוב
נצר לשונך מרע
ושפתיך מדבר מרמה
סור מרע ועשה טוב
בקש שלום ורדפהו

Narración

Guerra y Paz

“No halló el Santo, bendito sea, recipiente que contuviera la bendición para Israel sino la paz” (Mishná, Tratado de Uktzin 3:12). Todas las bendiciones del mundo no pueden sostenerse si no hay paz.

La aspiración a la paz es un anhelo profundo y un valor central tanto en la cultura judía como en la sociedad democrática. En tiempos de guerra sangrienta, recordemos al líder que fue asesinado por su convicción de que solo a través de la paz puede prevenirse la próxima guerra.

“...Todo comienza y termina con el espíritu. Nuestros soldados prevalecieron no por sus armas, sino por la conciencia de su misión suprema, por la convicción de la justicia de su causa, por su profundo amor a la patria y por el reconocimiento de la difícil tarea que se les encomendó: garantizar la existencia de nuestro pueblo en su tierra, defender —incluso al precio de sus vidas— el derecho del pueblo judío a vivir en su propio Estado, libre, independiente y en paz.

Este ejército, que tuvo el privilegio de comandar en esta guerra, proviene del pueblo y vuelve al pueblo: al pueblo que se levanta en la hora de la crisis y es capaz de superar a todo enemigo gracias a su integridad moral y a su preparación espiritual a la hora de la verdad...”

— Rabin como Jefe del Estado Mayor – Monte Scopus, 1967

Narración

Itzjak Rabin, el jefe del Estado Mayor que pronunció un discurso en el Monte Scopus al día siguiente de la Guerra de los Seis Días, y que en sus palabras expresó una comprensión trágica de la angustia del enemigo derrotado, es el mismo Itzjak Rabin que, en su último discurso, en el acto por la paz, expresó el espíritu del nuevo Israel: humanista, pragmático, realista y amante de la paz...

Seguiremos transitando su camino medurado y firme, salvo en un aspecto: ya no volveremos a ocultar en el armario nuestros sentimientos. A partir de ahora, diremos abiertamente y con voz clara que la paz y la democracia no son solo una obra de ingeniería, sino también una aspiración del alma. Lo diremos sin titubeos. Y a veces lo cantaremos "a viva voz" ...

— Amos Oz, "Lo que amaste, Itzjak"

Song

Canto a la Paz

Dejen que el sol se eleve
Y que ilumine la mañana
La pureza de las plegarias
No nos traerá de vuelta.

Aquel cuya vela se apagó
Y fue enterrado en el polvo
El llanto amargo no lo despertará
Ni lo hará volver aquí

Nadie nos devolverá
De un abismo oscuro
Aquí no servirán
Ni la alegría de la victoria ni
cantos de alabanza

Por eso, canten solo un canto a la paz
No susurren una plegaria
Solo canten un canto a la paz
Con un gran grito

Dejen que el sol penetre
A través de las flores
No miren hacia atrás
Dejen partir a los que se fueron

Levanten los ojos con esperanza
No a través de las miras de los fusiles
Canten un canto al amor
Y no a las guerras

No digan "el día llegará"
Tráiganlo hoy
Porque no es un sueño
Y en todas las plazas
Aclamen solo por la paz

Por eso, canten solo un canto a la paz...

Shir Lashalom

Tnu lashemesh la'alot
Laboker le'ha'ir
Hazakah shebatfilot
Otanu lo tachzir

Mi asher kava nero
U've'afar nitman
Bechi mar lo ya'iro
Lo yachziru le'chan

Ish otanu lo yashiv
Mibor tachtit a'fel
Kan lo yo'ilu
Lo simchat hanitzachon
Velo shirei hallel

Lachen rak shiru shir lashalom
Al tilchashu tfilah
Lachen rak shiru shir lashalom
Bitze'aka gdolah

Tnu lashemesh lachador
Miba'ad laprachim
Al tabitu le'achor
Hanichu la'holchim

S'u eina'yim betikvah
Lo derech kavanot
Shiru shir la'ahavah
Velo lamilchamot

Al tagidu yom yavo
Havi'u et hayom
Ki lo chalom hu
Uve'chol hakikarot
Hari'u rak shalom

Lachen rak shiru shir lashalom...

שיר לשלום

תנו לשמש לעלות
לבוקר להאיר
הזכה שבתפילות
אותנו לא תחזיר

מי אשר כבה נרו
ובעפר נטמן
בכי מר לא יעירו
לא יחזירו לכאן

איש אותנו לא ישיב
מבור תחתית אפל
כאן לא יועילו
לא שמחת הניצחון
ולא שירי הלל

לכן רק שירו שיר לשלום
אל תלחשו תפילה
מוטב תשירו שיר לשלום
בצעקה גדולה

תנו לשמש לחדור
מבעד לפרחים
אל תביטו לאחור
הניחו להולכים

שאו עיניים בתקווה
לא דרך כוונות
שירו שיר לאהבה
ולא למלחמות

אל תגידו יום יבוא
הביאו את היום
כי לא חלום
הוא ובכל הכיכרות
הריעו רק שלום

לכן רק שירו שיר לשלום...

Narración

Ahora, más que nunca, debemos seguir su camino y expresar con voz clara nuestra oposición a la violencia, al terrorismo y al extremismo en todas sus formas. Debemos aprender de sus enseñanzas y aprovechar cada oportunidad — por pequeña que sea — en el camino hacia la paz.

Como dijo el presidente Obama en su última visita a Jerusalén — y como Rabin demostró hasta su último aliento — la paz es una necesidad, la paz es justicia y la paz es posible.

Itzjak Rabin nos enseñó la importancia de aspirar a un futuro mejor, y nuestra obligación — cada día — de hacer todo lo que esté a nuestro alcance para promover una visión compartida de un futuro más seguro y pacífico.

Y por ello, le debemos una profunda deuda de gratitud.

—(De las palabras del embajador Dan Shapiro al conmemorar los 20 años del asesinato de Rabin).

Palabras Finales

Narración

Hoy, en un mundo cada vez más complejo y polarizado, el compromiso de Rabin con la paz, la democracia y la seguridad resuena en nosotros con renovada urgencia. Fracturas políticas profundas, narrativas enfrentadas y un discurso divisivo generan confusión. Israel y las comunidades judías en todo el mundo se enfrentan a desafíos sin precedentes — internos y externos por igual. El antisemitismo crece en todo el mundo, y las instituciones democráticas se encuentran bajo presión tanto desde dentro como desde fuera.

En este espacio turbulento, el legado de Rabin nos sirve de estrella guía: un recordatorio de su fe inquebrantable en la paz, en la democracia y en la convicción de que la verdadera seguridad surge del coraje de buscar la justicia y la convivencia. Al conmemorar este 30o aniversario, no solo honramos a un líder caído; renovamos nuestro compromiso de construir el mundo justo, seguro y pacífico al que él aspiraba: un mundo en el que las comunidades judías prosperen en todas partes, y en el que la aspiración a la paz siga siendo nuestro propósito.

Sea su memoria bendita, y su legado una luz eterna.

Canción

Hace la Paz en las Alturas

El que hace la paz en Sus alturas,
que traiga la paz sobre nosotros
y sobre todo Israel.
Y digamos: Amén.

Que traiga la paz, que traiga la paz,
paz sobre nosotros y sobre todo Israel.
Que traiga la paz, que traiga la paz,
paz sobre nosotros y sobre todo Israel.

Oseh Shalom Bimromav

Oseh shalom bimromav
Hu ya'a'se shalom aleynu
ve'al kol israel
ve'imro, imro amen.

ya'a'se shalom, ya'a'se shalom
shalom aleynu ve'al kol israel
ya'a'se shalom, ya'a'se shalom
shalom aleynu ve'al kol israel.

עושה שלום במרומיו

עושה שלום במרומיו
הוא יעשה שלום עלינו
ועל כל עם ישראל
ואמרו, אמרו אמן.

יעשה שלום, יעשה שלום
שלום עלינו ועל כל ישראל
יעשה שלום, יעשה שלום
שלום עלינו ועל כל ישראל.

Ceremonia de cierre

Narración

En la tradición judía se acostumbra dejar una piedra sobre la tumba de una persona como símbolo de un recuerdo que perdura incluso cuando la vida ha llegado a su fin.

Al concluir este acto de memoria, regresamos a una realidad quebrada y compleja, llevando con nosotros la memoria de las palabras, acciones y valores que reflejaron a Rabin: la persona, su legado y la época que representó.

Tomen una piedra y escriban en ella una sola palabra que consideren importante mantener con nosotros, desde entonces hacia el futuro que todos estamos llamados a construir.

Invitamos al público a depositar las piedras en la parte delantera del escenario después de entonar Hatikva.

Hatikva

La Esperanza

Mientras en lo profundo del corazón
un alma judía anhela,
y hacia los confines del oriente,
adelante, un ojo mira hacia Sion.

Aún no se ha perdido nuestra esperanza,
la esperanza de dos mil años:
ser un pueblo libre en nuestra tierra,
la tierra de Sion y Jerusalén.

Hatikva

Kol 'od balevav p'nimah
Nefesh Y'hudi homiyah,
Ulfa'atei mizrah kadimah
'Ayin l'tziyon tzofiyah,

'Od lo avdah tikvatenu,
Hatikvah bat shnot alpayim,
Lihyot 'am hofshi b'artzenu,
Eretz Tziyon viYrushalayim.

התקווה

כָּל עוֹד בְּלֵבָב פְּנִימָה
נֶפֶשׁ יְהוּדִי הוֹמִיָּה
וּלְפָאֲתֵי מִזְרָח קְדִימָה
עֵין לְצִיּוֹן צוֹפִיָּה

עוֹד לֹא אֲבָדָה תִּקְוַתֵּנוּ
הַתִּקְוָה בִּת שְׁנוֹת אֲלָפִים
לִהְיוֹת עַם חִפְשִׁי בְּאַרְצֵנוּ
אֶרֶץ צִיּוֹן וִירוּשָׁלַיִם

